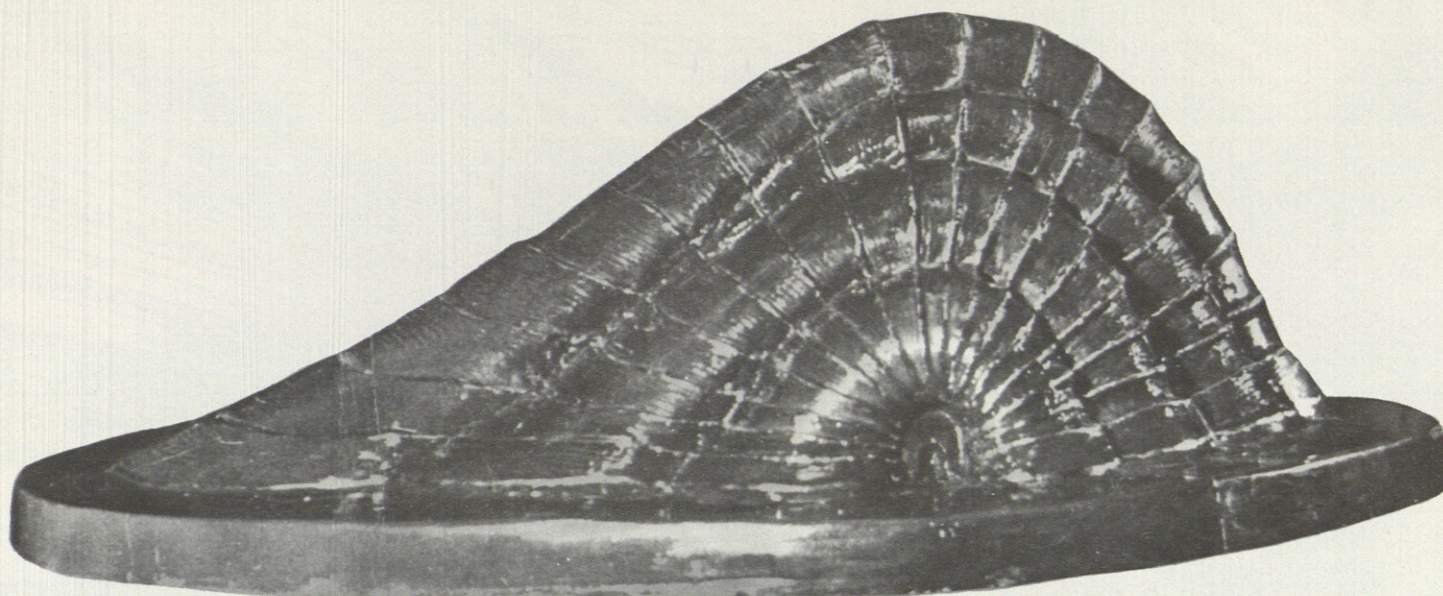


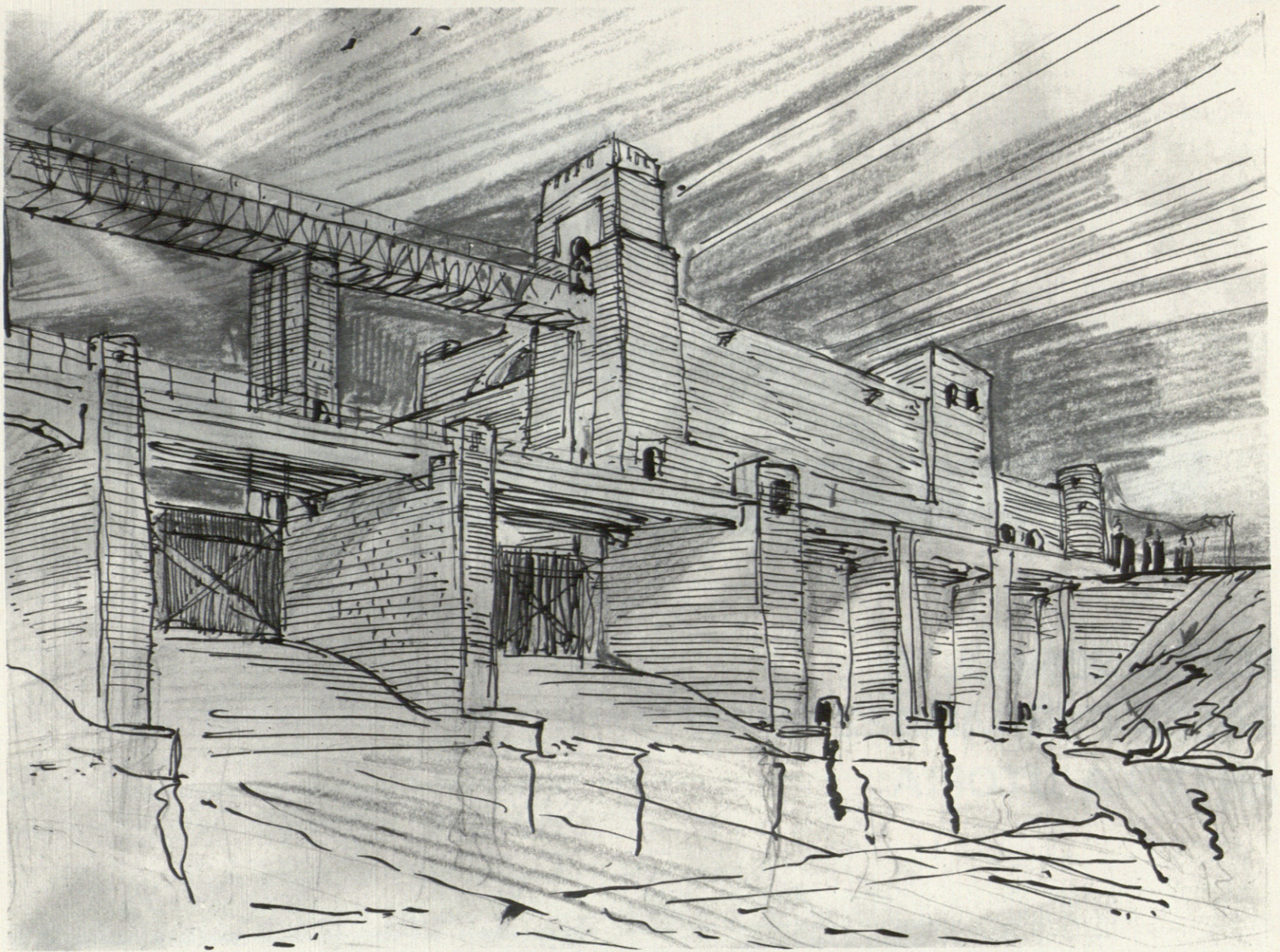


PERMANENCIA DE CASTO FERNANDEZ SHAW ANTE LA UTOPIA

Es inevitable la referencia a un explícito repertorio de imágenes cuyas connotaciones temáticas adoptan códigos icónicos sugestivos. Sus connotaciones semánticas son muy variadas e imponen una amplitud en sus proyecciones históricas y estilísticas, lo que no debe confundirse con una facilidad de introspección semiótica. Advertimos también como en el amplio margen de una larga trayectoria creadora en C. F. SHAW, determinadas plausibles connotaciones son, en cierto momento, reprimidas por el medio, transugándose en imágenes que no podemos considerar ni como satélites de su voluntad poética. Trasuntos de arquitecturas miméticas, recurrencias monumentalistas, revisionismos historicistas, etc.

Resulta, en cualquier momento de su trayectoria cultural, de difícil adscripción participadora en tendencias específicas; sin embargo, su eclecticismo participará sin ambages en los diversos testimonios de la historia de la arquitectura por los que ha pasado. Sus paradigmas no lo serán nunca desde las ortodoxias o los manifiestos, sino transugados de ciertas peculiaridades inconfundibles.

Testimonios de una heterodoxia pertinaz, tan nítidos en sus referencias histórico-estilísticas como en sus evasiones a través de una poética rotunda, bien perfilada en sus matices connotativos.



Dibujo original de Casto Fernández Shaw para la presa sobre el Guadalquivir de Alcalá del Río. En la foto de la derecha, torreón de la presa realizado.

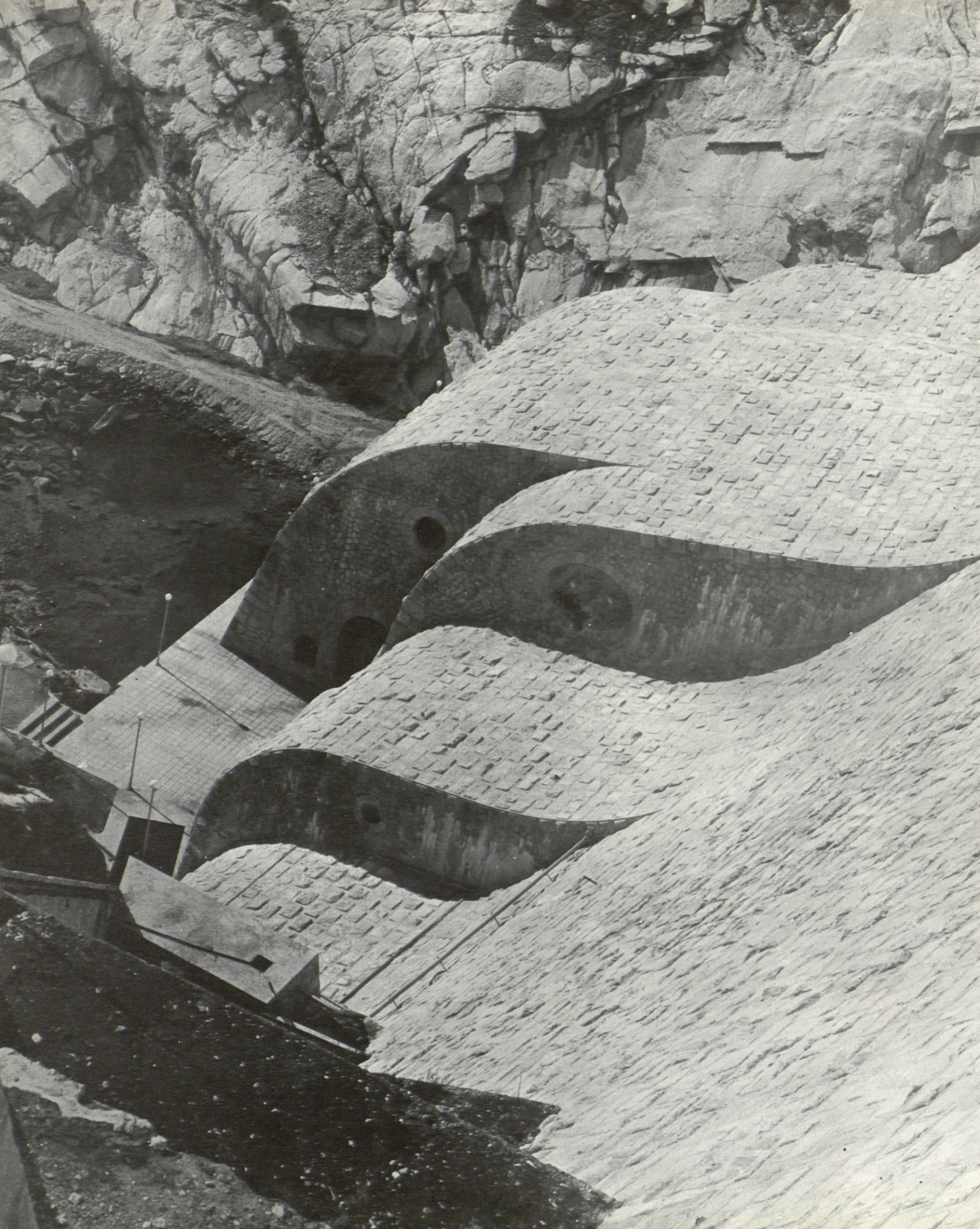
El amplio código icónico al que se adscriben las imágenes de la arquitectura de C. F. SHAW participa de una escisión con perfiles bien dibujados. Por un lado, las posibilidades de recurrencia a imágenes en un entorno de lenguajes de evasión (lírico-visionarios). Por otro, las formulaciones pragmáticas (positivistas-tecnológicas). El escapismo de la imagen de ciencia-ficción (con multiplicidades connotativas) y el realismo de la imagen de manipulación tecnológico-maquinista, pero que, en cualquier caso, deviene en una semiótica unívoca.

Insistiremos en las referencias icónico-formales de las obras de C. F. SHAW en sus múltiples matices connotativos: expresionismo, irracionalismo (?), etc., y especialmente el irracionalismo no exento de otras posibles referencias casuísticas a la historia y el lugar. Consideramos inevitable el incidir reiteradamente en una posible semiología mágico-simbólica su obra de visionario. No debemos olvidar que con frecuencia se ha remitido a C. F. SHAW al papel de

arquitecto de una sola obra relevante, su Estación de servicio de Madrid, de enclave algo más que discutible en la impronta racionalista (a menos que esta referencia se admita como una de sus diversas acepciones). Asimismo, intentamos trascender sus radicaciones futuristas instalando una poética en todos los posibles establecimientos de su larga cronología de creador, sin disimular sus estancamientos en basamentos historicistas, así como en esa otra impronta peculiar de cierto trasunto monumentalista que deviene en filtro constante de toda su trayectoria.

Sin pretender descubrir a C. F. SHAW, nuestra indagación expectante intenta recrear su figura de arquitecto a través de cincuenta años de historia de la arquitectura española, rica y diversificada, en la que se observan y se repiten ciclos de avances y regresión, que no han sido sino caras distintas de la misma moneda y que tratamos de describir como homenaje a la significación de este hombre si no como revisión de nuestra trayectoria cultural de los últimos mencionados cincuenta años.





La tradición familiar, según Casto nos recuerda con reiteración, justifica un legado lírico que prevalece en su obra. La impronta lírica se sumará sin duda a la crisis creadora de la postguerra decantándose en manifiestos neohistoricistas, monumentalistas y regionalistas. No es extraño en C. F. SHAW abrir un capítulo insólito, donde su espíritu creador podrá prevalecer sobre la imagen decadente elaborada a través de manipulaciones ajenas a una trayectoria cultural sin parangón, eco inefable de cierta "mística de la violencia" acerca de la cual tomamos unas relevantes palabras de V. AGUILERA CERNI: "España vivió anticipadamente bajo el dominio de la sangre... Le cupo la triste gloria de anticiparse al hecho más vergonzoso de la Historia Moderna, cuyos más visibles responsables fueron los mitos mesiánicos de raíz irracionalista y la mística de la violencia... En la superficie, las mitologías, las banderas, los gritos. Por debajo, los conflictos estructurales, los antagonismos económicos, los poderes enfrentados... el arte... queda en un destierro larvado, aguardando la hora de resucitar. Pero cuando revive, no puede eludir la memoria del exilio".

La África imaginativa y frondosa de C. F. SHAW es un reflejo de esta necrología en una época donde el sello monumentalista o el espejo de la tradición nos lega unas obras de referencia tangencial: casas unifamiliares..., templos... lejos también de esos otros hitos de su amplia apología temática: el faro de Colón y el faro de la Hispanidad.

Sería vano tratar con superficialidad las referencias

habidas entre el monumentalismo de CASTO y un momento de decadencia histórica. Más bien podríamos encontrar referencias factibles entre su monumentalismo y su lirismo, siendo tal correspondencia quizá una nota característica común a todas sus épocas y no exclusiva de un momento motivado por razones ultrapersonales (socio-históricas).

Cae en mis manos la obra de C. F. SHAW en cientos de fotografías. Tratar de discernir enclaves en tendencias, ismos, etc., es sólo un afán ordenador... Por encima de ello, la constancia de un lirismo aglutinador de toda su obra.

Apenas admitimos como una especie de obligación el reiterado análisis de sus a veces mágicas representaciones, 'arquitecturas vivas más que orgánicas, casi retratos de seres u objetos de la Naturaleza viva o muerta, orgánica o inorgánica. Dualidad Naturaleza-Artificio, tan onírica casi como las proclamas de Solerí. PAOLO SOLERÍ aquí el parangón resulta inevitable. No es el paralelismo, ni el parecido, sino las sugerencias, la reverberación común de arquitecturas oscilantes entre la tecnología y las cavernas. La vuelta a las cavernas y la imagen de la ciencia ficción. Paolo Solerí; la prehistoria y el futurismo, los comienzos y la futurología. Romanticismo naturalista y romanticismo tecnológico..., C. F. SHAW. Casto FERNANDEZ SHAW y PAOLO SOLERÍ; queda tan sólo el parangón de ciertas trascendidas analogías, no la semejanza, ni las influencias, ni siquiera (más allá de su común poética) fáciles referencias a una casuística histórica, aunque no negamos su existencia.



Dos detalles del muro de contención del Salto del Jándula, sobre el río Guadalquivir; obra de C. F. S.